

RESEÑA DE LIBROS

UN NUEVO MANUAL DE GEOGRAFÍA DE ESPAÑA PARA LA ENSEÑANZA MEDIA

PEDRO PLANS: *Geografía de España*. Madrid, «Delsa», 1963, 205 pp., 179 fotos en negro, 7 fotos en color, 23 gráficos y mapas en color.

Uno de los riesgos a que está expuesta la enseñanza de Geografía, sobre todo en la Enseñanza media, es la de convertirse en una disciplina memorística desconectada con la viva y palpante realidad geográfica.

Constituye realmente una paradoja, consecuencia de un mal entendido esfuerzo de abstracción, el que una asignatura cuyo constitutivo más esencial ha de ser la claridad y fidelidad en reflejar el escenario exterior de nuestra existencia se haya convertido en un verdadero muro que obstaculiza toda conexión entre los conceptos adquiridos en el aula o en el libro y los objetos reales que el alumno se encuentra cotidianamente al cruzar las puertas de su colegio. Parece como si la labor de enseñar exigiese un oscurecimiento o una desmedulación de los conceptos que el chico adquiere en su contacto vital con las cosas, hasta el punto de hacerlas irreconocibles por arte y gracia de una exposición científico-pedagógica. Es cierto que el mecanismo intelectual ha de sacrificar en buena parte la tersura y espontaneidad del contacto directo con la realidad, al reducir a unas cuantas leyes o principios generales la rica variedad de las cosas individuales. Pero esa necesaria labor de abstracción no puede degenerar nunca en un esquematismo árido o en una lista imponente de nombres de lugares a los que desgraciadamente se someten las mentalidades infantiles en sus estudios de Geografía. Las consecuencias de este sistema son inmediatas: los alumnos pierden el interés por algo que está muy conectado con su curiosidad originaria por el mundo exterior, y heredan del bachiller una repugnancia casi instintiva por la Geografía, que, en buena ley, debería haber sido el vehículo más adecuado para encauzar intelectualmente las inmensas posibilidades de la curiosidad infantil.

Por estas razones, la aparición de un nuevo manual de geografía ha de suscitar necesariamente, en todos los que nos interesamos por esta disciplina, un atento examen, no tanto por la novedad que supone en el mercado del libro pedagógico como por la conveniencia de sentar un criterio claro en torno a su idoneidad en una materia que ha sido tan mal tratada hasta ahora. El interés es tanto mayor cuanto que el libro va destinado a unos niveles mentales todavía en desarrollo que exigen un especial tratamiento de las materias. El libro que ha sugerido estos comentarios ha sido publicado recientemente por «Delsa», y su autor, Pedro Plans, no es del todo desconocido por el personal docente, por su asidua colaboración en las páginas de *Vida Escolar*, en las que ha publicado algunas de las lecciones que ahora nos ofrece en un manual orgánicamente concebido y magníficamente presentado para los primeros cursos del bachillerato.

La *Geografía de España* de Plans tiene, a mi modo de ver, dos valores esenciales que lo destacan notoriamente de toda la producción de libros pedagó-

gicos españoles hasta ahora en circulación: por una parte, su admirable adaptación a la edad mental del alumno a que va destinado (primer curso de bachillerato); por otra, una sistemática expositiva que representa una verdadera novedad en la ordenación y titulación de las lecciones de Geografía de España, sin que el autor haya tenido que apartarse del programa oficial.

Mediante la aplicación del método nacional, el profesor Plans logra la mejor adaptación a la estructura mental de un alumno de primer curso. Los hechos geográficos se presentan como son, en su más simple realidad, única forma que el alumno puede captarlos a su edad. Las descripciones son precisas, transparentes y claras, sin que se interpongan razonamientos abstractos o afirmaciones estereotipadas, que suponen un pensamiento conceptual al que todavía no ha llegado el escolar de once años. Los procesos genéticos se rehuyen sistemáticamente y los hechos se exponen como realidades concretas y terminadas que el propio alumno puede comprobar con su experiencia personal. De esta forma se evita el nefasto divorcio, al que aludíamos antes, entre lo aprendido por vía intelectual y lo vivido directamente y se estimula todavía más la innata curiosidad infantil. El texto está redactado en forma coloquial, utilizando la segunda persona en diálogo directo con el alumno y con referencias constantes a gráficos y fotografías que ilustran copiosamente las lecciones. El lector se siente conducido como de la mano a través de los razonamientos y descripciones, sin que tenga que emplear excesivo esfuerzo por mantener la línea de la narración. Este ahorro de energía beneficia indudablemente la capacidad de comprensión y asimilación de lo leído y multiplica el atractivo natural por los temas tratados.

Las lecciones se rematan con unos cuestionarios, en los que se preguntan, con formulación diferente, los mismos conceptos expuestos en el desarrollo amplio. Cada capítulo termina con unos ejercicios prácticos y un vocabulario sucinto y claro explica los términos geográficos usados en el texto. Diez años de experiencia didáctica y el cotejo constante e incansable con los manuales de geografía europeos, principalmente los franceses, explican y garantizan la cuidada elaboración de estas bellísimas páginas de la *Geografía de España*.

Respecto a la ordenación orgánica de los temas y a la titulación de los mismos, hemos de apuntar la novedad que supone el romper con los viejos moldes, inmutables, rígidos e impersonales con que se suele encuadrar nuestra rica y variadísima geografía regional. El consabido sonsonete de relieve, clima, hidrografía, vegetación, agricultura, etc., que transforman la descripción regional en un árido y momificado inventario de datos, es sustituido por esquemas que responden a los hechos fundamentales que definen a cada región. Cada región tiene sus propios epígrafes, que subrayan las características regionales con viveza, fluidez y poder sugestivo.

El libro constituye un verdadero alarde editorial al que no estamos acostumbrados en España, al menos en este tipo de libros. Normalmente se suele supeditar la presentación a las exigencias del mercado, con un criterio que no parece muy correcto. Las exigencias

inalienables que todo texto de geografía lleva consigo, en lo que se refiere a gráficos, mapas, figuras y fotografías, no deberían ser sacrificadas a ningún coste. El profesor Plans y la editorial no han escatimado esfuerzo y cariño en la presentación. El libro resulta sumamente atractivo, y el porcentaje gráfico supera ampliamente el mínimo exigible. En estas condiciones el libro de Plans resulta de gran utilidad no sólo para la Enseñanza media, sino para cualquier tipo de en-

señanza que englobe los niveles de edad infantil, tales como la Enseñanza laboral, la Profesional e incluso la primaria.

En suma, estamos en presencia de una verdadera novedad editorial que puede ser el comienzo de una etapa de renovación de nuestros manuales de Enseñanza secundaria, y deseamos que este primer eslabón no sea el único.—SALVADOR MENSUA, Catedrático de Geografía de la Universidad de Zaragoza.

FERMINA SÁNCHEZ ARANDA: *Fichas-resumen*. Ed. «Estades Artes Gráficas». Madrid, 1962, 25 pesetas ejemplar.

Las fichas-resumen realizadas por Fermína Sánchez Aranda son un exponente claro de la necesidad de ayudar al alumno en su trabajo recargado y memorístico que los exámenes de los actuales planes de enseñanza le exigen constantemente. Estas fichas, utilizadas con regularidad, son de gran valor pedagógico y didáctico, debido a la gran captación visual que ofrecen al alumno, procurándole un recuerdo cierto y rápido de las materias, facilitando su estudio en épocas de examen, en las que el factor tiempo es uno de sus mayores enemigos.

Las fichas-resumen son de Geografía de España, Geografía Universal, Historia de España, Historia Universal, Literatura Universal y Física General.

Cada ejemplar de las fichas-resumen de las materias citadas comprende 17 o 18 fichas, que recogen toda la materia en cuadros sinópticos y cronológicos, facilitando su estudio y manejo, y es al mismo tiempo un armazón de cada asignatura al servicio del alumno y del profesor. Del primero porque le permite desarrollar la memoria razonada, no mecánica, al situar conceptos de tiempo y espacio y de hechos y consecuencias en momentos clave no ocurridos por azar; los cuadros sinópticos combaten el memorismo, resumen en pocas líneas el contenido de varios capítulos de un libro, facilitan la comparación de varios conceptos o hechos y sucesos. El profesor ve en estas fichas-resumen un gran auxiliar de su asignatura: no es preciso que acabe de explicar el texto para dar una visión de lo que es la materia; en el repaso, estas fichas le ayudarán a comprobar si los alumnos han comprendido claramente sus explicaciones, y puede hacer que los mismos relacionen unos conceptos con otros.

Las de Geografía Universal exponen: el sistema solar, tierra, hidrosfera, etc.; los continentes, geografía humana, económica y política, agricultura, industria, etc., y Estados que forman uniones por ideas políticas (Países Arabes, Commonwealth, etc.). Las relativas a la Geografía española están clasificadas

en Península Ibérica, orogenia, climatología, hidrografía, paisaje español, pueblo español, Estado español, suelo español, industria-comercio, regiones Meseta-Septentrional, regiones Galaica-Cantábrica, Valle del Ebro, regiones Catalana-Levantina, Región Andaluza, islas, Marruecos y posesiones.

Las de Historia tienen la ventaja de situar cronológicamente los sucesos ocurridos en diferentes regiones y países y ayudan a comprender rápidamente los movimientos de civilizaciones, pueblos y evolución. El estudio rápido y casi fotográfico de las Edades Antiguas, Media, Moderna y Contemporánea, en las fichas de Historia Universal, con una visión panorámica general y el predominio de los pueblos y casas reinantes en cada época que tuvieron más influencia, reyes, guerras y tratados decisivos, todo ello incluido en décadas de años. En los de Historia de España hay una primera ficha que la resume en tres grandes apartados: Prehistoria, Protohistoria e Historia; en la siguientes desarrolla esta división general, llegando hasta nuestros días. Las tres últimas están dedicadas a las genealogías de los reyes asturianos, leoneses, castellanos, navarros, aragoneses, catalanes, austrias y borbones.

Las 18 fichas de Literatura Universal están clasificadas en Edad Antigua, que expone los textos y autores conocidos de los pueblos antiguos; Edad Media, que se refiere a los poemas, códices y otros escritos de los países de Europa, India, China y Japón; Edad Moderna, que recoge las obras literarias, autores e influencias de los países europeos y eslavos, además de China, Japón y Turquía, y finalmente, la Edad Contemporánea, la más ampliamente expuesta, que refleja los escritos de Europa, Norteamérica e Hispanoamérica, su influencia, obras, corrientes y escuelas.

Las 18 fichas de Física General recogen las generalidades y fundamentos de la mecánica, dinámica, termología, etc.; es decir, los principios de la Física.

Actualmente se está tratando de evitar el estudio en casa de los deberes; estas fichas-resumen resolverán muchas horas de estudio a los escolares y les formará una memoria razonada y crítica.—CONCEPCIÓN BORREGUERO SIERRA.

La organización de la orientación escolar y profesional. Una encuesta de la Unesco y de la Oficina de Educación sobre 73 países. París, 1963; 186 pp.

Actualmente se distribuye la encuesta de la Unesco y de la Oficina Internacional de Educación sobre la organización de la orientación escolar y profesional. Setenta y tres países respondieron a un cuestionario que, de hecho, reúne los principales antecedentes, y el estado de evolución de la materia en los distintos sistemas de enseñanza y en situaciones económicas lo más diversas.

La orientación escolar y la orientación profesional son, en realidad, dos entidades distintas. La orientación profesional corre a cargo de servicios especiales relacionados más directamente con las oficinas y bolsas de trabajo. La orientación escolar, de concepción más reciente, se organiza en forma de ciclos, clases de observación, consejos a los alumnos, programas diferenciados de pre-aprendizaje.

La orientación escolar prevalece en una veintena de países: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Italia, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Filipinas, Portugal, Suiza, Suecia y Túnez.

La enseñanza de base politécnica, donde la orientación profesional se integra en el programa escolar a partir del quinto grado de la primaria, quedando la enseñanza en general como una orientación para el trabajo, existe en ocho países: Bielorrusia, Bulgaria, Hungría, Japón, República Árabe Unida, Rumania, Checoslovaquia y la URSS.

Informa también esta encuesta de la Unesco que en los Estados Unidos han adquirido especial desarrollo los servicios de consulta para ayudar a los alumnos a descubrir su personalidad y sus aptitudes. Este mismo tipo de orientación existe en Canadá, Israel, Reino Unido, República Sudafricana, la India y Méjico.

El Japón señala servicios de orientación profesional relacionados con las oficinas para la seguridad del empleo, que se ocupan, sobre todo, de los jóvenes que buscan un trabajo por primera vez y además de las personas con algún impedimento físico.

Finalmente, este estudio comparativo subraya que en unos cuarenta países la orientación profesional, encargada de la selección y colocación de los nuevos operarios y obreros, evoluciona buscando la cooperación más estrecha entre los responsables de la enseñanza, los de la vida del trabajo y las oficinas de colocación, interviniendo, entre otros factores, los relativos a la salud y protección de los jóvenes. El desarrollo alcanzado por la planificación de la economía hace también que estos servicios aparezcan mencionados cada vez con mayor frecuencia.

El índice de materias de esta publicación consta de los siguientes apartados:

Naturaleza de la orientación. Obligación y gratuidad, administración y financiamiento de la orientación. Cooperación con otros servicios y relaciones con la marcha del trabajo. Procedimiento de la orientación y técnica empleadas. Información sobre las profesiones. Acción ulterior de los servicios de orientación. Personal encargado de la orientación. Acción internacional.—L. S.

CAMPBELL, J.: *El héroe de las mil caras*. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1959. 372 pp.

Sabemos que el hombre no es un ser nuevo y desarraigado. En la interpretación del hombre ha entrado siempre el mito o la creencia. Una coordenada trascendente ha sido necesaria.

Las corrientes psicoanalíticas han encontrado revividos en los sueños, esperanzas y temores del hombre en singular algo que ha sido también sueño, esperanza y temor en la humanidad.

En esta línea el autor analiza el mito a través de una perspectiva del héroe y del mundo.

Es una obra interesante para los psicólogos y los especialistas en historia, tiene un sitio en bibliotecas culturales. Pero no puede ser puesta en manos de alumnos, dada la interpretación acritica que de ellos hace. Una selección de sus páginas sí podría servir para ser leída en clase de historia, de psicología, de formación humana.

ODIER, CH.: *La angustia y el pensamiento mágico*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1961. 273 pp.

Nos encontramos con una obra especializada en un aspecto de la interpretación del hombre, pero lo universal y amplio de su tema la hace de especial interés para todos aquellos que han de encontrarse con manifestaciones humanas: especialmente literatos, historiadores, psicólogos, moralistas.

PIERRE JACCARD: *Política del empleo y de la educación*. París, 1957, edición argentina, 1962, 353 págs.

Presenta el autor, en la primera parte de este libro, el desarrollo histórico de los estudios económicos y sociales más importantes dedicados al movimiento de la mano de obra y a las condiciones del progreso económico y social de los países.

El inglés Petty, en el año de 1661, constata que el nivel de vida de los holandeses era superior al de los ingleses, porque se habían apartado de las faenas agrícolas y habían dado preferencia a los oficios de manufactura, navegación y comercio. Después de Petty, únicamente es digno de mención años más tarde Cantillon, que continúa estas teorías del progreso y desarrollo económico. Hasta que Fisher, alrededor del año 1930, publica unos trabajos estudiando el éxodo del campo hacia la ciudad y el efecto que la elevación de los niveles de la educación tiene sobre el monto de los salarios. Este economista fué el primero que utilizó el término «producción terciaria», completando así la distinción que se venía haciendo de producción primaria (los productos agrícolas) y secundaria (los industriales). La migración profesional hacia el sector terciario se manifiesta como una condición indispensable del progreso económico y social. Si tal migración no se efectúa, la economía se arruina, porque la automatización debe acarrear cada vez un número mayor de desocupados.

Puede decirse que la gran proporción de trabajadores terciarios en los países industriales de elevada productividad es no sólo el signo y la consecuencia de su prosperidad, sino al mismo tiempo una de las condiciones de su bienestar. La característica de la economía del siglo xx es el aumento de la demanda de los bienes terciarios. Para Fisher las modernas crisis económicas fueron consecuencia de una deficiente movilidad de la empresa, de los capitales y de los trabajadores.

Fisher parece haber sido el primero en indicar que la historia de la civilización no es más que la historia de la transición de la humanidad de las formas de actividad primarias a las secundarias y actualmente a la terciaria. Tanto en el campo como en la industria la máquina tiende a reemplazar al hombre, únicamente en el sector terciario rara vez la técnica sustituye al hombre, y esto únicamente de forma parcial.

Otro de los autores importantes es Colin Clark, que basándose en estudios estadísticos muestra cómo están distribuidos los empleos en distintos países. Es curioso destacar que en aquellos en que la producción industrial es mayor, la propor-

ción de los trabajadores del sector secundario tiende a disminuir en favor del sector terciario. El francés Fourastié llega a las mismas conclusiones que el australiano Colin Clark y dice que la civilización del progreso técnico será una civilización terciaria, nada será menos industrial que la civilización nacida de la revolución industrial.

El medio más seguro para realizar la necesaria redistribución de la población activa consiste en estimular a los jóvenes trabajadores hacia el empleo que tiene posibilidades de seguir siendo a la vez abundante y estable. Esta es la razón por la que la orientación profesional ha adquirido hoy tanta importancia. Actualmente sólo existe el desempleo de los obreros no especializados, pues aun en tiempos de crisis, los trabajadores calificados son cada vez más solicitados. La industria es día a día más complicada; el obrero no especializado apenas tiene misión ante la nueva maquinaria que requiere una preparación técnica adecuada. Hoy para la economía política tiene más importancia el factor humano que los aspectos materiales de la producción.

La segunda parte del libro está dedicada al desarrollo de la Enseñanza media y superior. Como se deduce de la primera, el hombre camina hacia un trabajo cada vez más intelectual, dejando el manual para que sea efectuado por la técnica, y es lógico que el autor se planteé el problema de la situación actual de la enseñanza en el mundo.

Cita numerosas opiniones de los siglos XVIII y XIX, a través de los cuales se observa las dificultades que han puesto las clases aristocráticas y burguesas para que la enseñanza, sobre todo en el grado superior, no llegue al pueblo. Estas clases privilegiadas sabían que la «inteligencia y el dominio de los secretos del universo son los que dan al hombre la riqueza» (Pascal), y no querían perder su situación predominante.

El trabajo del profesor Jaccard es completa con cuadros estadísticos, comparativos muchas veces entre la situación de la enseñanza en diversos países. Dedicó más atención a Estados Unidos, Francia, URSS, Gran Bretaña y principalmente Suiza. Como es natural, de este último hace un estudio más detenido, poniendo de manifiesto que la enseñanza superior en él tiende a disminuir, así como también el acceso del sexo femenino a la Universidad, una manifiesta necesidad de los tiempos actuales.

La idea de que la enseñanza superior debe ser una oportunidad que se debe dar a todas las personas que tienen capacidad para estudiar únicamente tiene realidad en Estados Unidos y en el este de Europa, pues en el resto del mundo, incluida la industrializada Europa, la Universidad sigue siendo un privilegio de las clases acomodadas. Para

aseverar esta teoría presenta como ejemplo los siguientes datos sobre enseñanza superior en Suiza: la clase obrera, que cuenta con el 49 por 100 de la población activa, sólo figura en la Universidad en la proporción del 3,5 por 100, mientras que la clase acomodada, que esta formada por el 19 por 100 de la población activa, acapara el 69,5 por 100 de las matrículas universitarias; los empleados, que pertenecen a la clase media, están equitativamente representados por el 29 y el 27 por 100, respectivamente.

En la actualidad existe una gran escasez de técnicos en el mundo; más que médicos y educadores, se necesitan ingenieros y científicos. La causa principal de tal escasez no es la disminución de vocaciones, sino un rápido aumento de la demanda. Las empresas particulares se ven obligadas, junto con las escuelas especiales, a formar y preparar a los técnicos.

Como conclusión, Jaccard nos indica que ha cambiado el fin de la enseñanza secundaria y superior. Antes tenía la misión de formar un reducido número de jóvenes de buena familia, a quienes les estaban reservadas las profesiones liberales. Actualmente es preciso que todos los niños se dediquen exclusivamente a instruirse hasta los diecisiete o dieciocho años; este sistema es el seguido por los Estados Unidos en sus «High Schools». Pero no puede darse a la masa la misma instrucción que se ha venido dando a una minoría, sino que es necesario hacer una reforma general de los programas y tener en cuenta la desigualdad de aptitudes, así como la diversidad de intereses de los jóvenes. A partir de los doce años la escuela única de todos los ciclos perjudica a los mejores de la clase y a los escolares peor dotados. — CONCEPCIÓN BORRERO SIERRA.

PIERRE JACCARD: *Sociologie de l'éducation*. Payot. París, 1962, 252 páginas.

Realmente este libro es la segunda parte de *Política del empleo y de la educación*. Pierre Jaccard, profesor de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Lausanne, quiere demostrar aquí la importancia que supone para el progreso y bienestar de los pueblos una adecuada planificación educativa. Para llegar a esta planificación es necesario comprender y conocer la sociología de la educación que los autores americanos la definen como «la que trata de determinar la naturaleza del conjunto social y psicológico constituido por la escuela y mide también la influencia que este acontecer ejerce sobre los alumnos en todo el proceso de su formación: adquisición de conocimientos, adopción de aptitudes o elaboración de una escala de valores. La sociología de la educación implica

también el estudio sistemático de las presiones externas ejercidas sobre la escuela misma, ya sea tomando su origen en los deseos y demandas de las diversas profesiones, ya sea en las exigencias de la nueva sociedad».

En este sentido la palabra educación se aplica menos al saber-vivir, inculcado al niño tradicionalmente por la familia y la sociedad, que al saber-hacer, dispensado por la escuela. La educación es en sí misma un hecho social, y de los más importantes, ya que abarca la comunicación de ideas, artes y técnicas; es decir, el modo de ser, de pensar y de actuar. Conviene no olvidar —dice Jaccard— que la primera razón de ser y existir de la escuela es preparar a los niños a la vida social, de instruirlos en vistas a su profesión u oficios futuros y de formar a los que van a ocupar los puestos directivos en la vida profesional. Hay un desequilibrio entre nuestros sistemas de enseñanza y el desarrollo económico y social actual. El famoso matemático y filósofo Bertrand Russell decía que la ciencia y la técnica avanzan a pasos agigantados, modifica grandemente el modo de vida y los destinos del hombre, pero nuestra enseñanza y formación continúa igual que en siglos anteriores, como si nada hubiese cambiado. Este desajuste entre los sistemas tradicionales de enseñanza en un momento que los cambios producidos en el campo de la ciencia son enormes, hacen paralizar el desarrollo de los pueblos que no han pensado al mismo tiempo en la formación de sus técnicos y científicos. Los hombres del año 2000 han nacido ya. ¿Qué formación tenemos prevista para ellos?

Dividida esta obra en tres partes, expone en la primera la escasez de ingenieros y personal directivo.

De todos los problemas que tiene planteados la educación, uno de los más graves es éste de la formación de ingenieros y personal directivo. Los países nórdicos fueron los primeros que tomaron medidas para que el personal técnico altamente especializado estuviese asegurado en número y formación. A partir de la segunda guerra mundial la pérdida de técnicos y profesores y la débil o nula formación de los jóvenes en esos años fueron los motivos que hicieron a estos países tomar medidas para superar en lo posible esta crisis.

En Suecia, Alemania, Francia, Países Bajos, Inglaterra y otros países europeos faltan ingenieros y técnicos y se trata de prever un aumento en los próximos años. Compara los sistemas de formación de técnicos y graduados en ciencias de los países occidentales y orientales, especialmente con la URSS y con Estados Unidos. La proporción de técnicos de estos países y otros europeos, relacionado con la población activa, densidad de población, etc.

El porcentaje mayor corresponde a la URSS.

No solamente la penuria se refleja en el sector de la ingeniería, sino también en otras profesiones liberales. Se constata que en algunas Facultades de Derecho de países europeos, como Italia y Francia, ha disminuido sensiblemente la matrícula en los últimos años. El número de abogados y notarios es casi similar al de principios de siglo. Otro sector que se ve agravado por la penuria de personal es el de médicos y enfermeras, debido a causas como la prolongación de la vida, el número de clínicas y hospitales creados en los últimos años, nuevas enfermedades largas y graves que se generalizan (poliomielitis). Otra profesión que se halla en situación grave es la enseñanza en todos sus niveles, según informa la BIE, y las principales causas son el aumento de la población, la prolongación de la escolaridad, la escasa atención de los jóvenes a la enseñanza y el coste de la formación del profesorado medio y universitario.

La segunda parte del libro está dedicada a demostrar que es preciso dar más instrucción a todos los ciudadanos, especialmente a los que van a dirigirse al sector terciario de la economía (servicios y actividades no manuales).

En las grandes empresas, tanto europeas como norteamericanas, los empleados de oficinas y laboratorios van sufriendo a los obreros; el nivel de cualificación profesional se extiende cada vez más y disminuye el obrero manual sin especialización. La migración de los trabajadores de un sector económico a otro les obliga a desarrollar su instrucción. Si la mano de obra escasea en el sector servicios es debido a que hay un gran número de personas insuficientemente preparadas. La deficiente formación de una parte de trabajadores frena por sí el desarrollo de productividad de cualquier país. Según el informe presentado en 1961 por el Plan de Desarrollo francés, cada empresa debía contar por cada 100 empleados 13 técnicos dirigentes con título universitario, 19 técnicos o administrativos con título de bachiller o equivalente, 48 obreros o empleados cualificados con título medio profesional y 20 trabajadores no cualificados con certificado primario.

Continúa exponiendo el profesor Jaccard en esta parte los problemas que suponen en esta era la insuficiente educación y formación profesional, que es el único remedio eficaz contra el paro tecnológico que amenaza a los jóvenes y viejos; los métodos de previsión de necesidades futuras, que deben fundarse en un cálculo minucioso; la urgencia y dificultad de una encuesta sociológica, que evalúe los progresos de enseñanza y permita planificar las necesidades futuras del país, y la necesidad de aclarar los términos de los tres niveles de

enseñanza para confeccionar estadísticas educativas mundiales.

La tercera y última parte trata de los problemas de la educación de masas.

Remediar la penuria de técnicos, de trabajadores especializados, de médicos y de docentes, determinar las probabilidades de puestos de trabajo y, sobre todo, contar con trabajadores convenientemente preparados es el objetivo principal de la sociología de la educación. El sociólogo debe indicar los medios para corregir estos errores mediante cambios y reformas en los sistemas escolares. Es preciso que estén de acuerdo la demanda y la oferta de empleos. Lo más importante y lo primero que hay que hacer es orientar a los jóvenes antes de que eli-

jan al azar su profesión, y esto debe hacerse en el bachillerato o estudios secundarios. Extender la enseñanza a todos los sectores sociales es uno de los problemas más urgentes. En Norteamérica ha bajado el nivel general de instrucción, pero las matriculas han aumentado extraordinariamente; la expansión escolar ha llegado a todos los ciudadanos en una gran proporción, y en el grado superior, la matrícula ha pasado de 1,5 a 4 millones en veinte años, de 1940 a 1960. Esta educación de masas, que se ha iniciado en Estados Unidos y la ha continuado la URSS, no ha llegado aún plenamente a los demás países europeos. Expone las tasas de escolarización de varios países en sus tres niveles y los porcentajes de alumnos que abandonan por diver-

sas causas sus estudios sin obtener el diploma o título final. Cada vez se hace más necesario dar a la enseñanza media una orientación más científica y un carácter más práctico, de acuerdo con las necesidades actuales. Termina hablando de la productividad de las inversiones en educación.

A través de su obra, Jaccard hace un estudio amplio y documentado de la necesidad de planificar la educación. Un libro interesante y preciso para todos aquellos que deseen conocer los problemas que hoy día presenta la educación. Completan esta obra infinidad de datos y esquemas tomados de la OCDE, así como una bibliografía de los últimos años sobre estos temas.—CONCEPCIÓN BORREGUERO SIERRA.